

El genocidio de los quechua en el Perú entre 1980 y 1992

Mei Li Kwong

Faculty Sponsor: Donald Socha, Department of Modern Languages

ABSTRACTO

El terrorismo y la violencia patrocinada por el estado contra minorías étnicas o raciales han sido frecuentes en las historias de los países de América Latina y siguen en muchas partes del mundo. Este estudio compiló la información sobre las actividades del grupo terrorista, el Sendero Luminoso, en el Perú (1980-1992). Las fuentes fueron escritas en inglés y español e incluyeron las reuniones de la subcomisión del Congreso de los Estados Unidos de América, los informes de una organización internacional de los derechos humanos, y la obra escrita de Abimael Guzmán, el fundador del grupo terrorista maoísta El Sendero Luminoso. La información verificó que la mayoría de los 69.000 muertos durante este época era los quechuas, una gente indígena, y las masacres sistémicas de los pueblos fueron cometidos por el ejército peruano y los miembros del Sendero Luminoso. Este fue considerado el genocidio porque había racismo político por el gobierno peruano y por las creencias filosóficas maoístas de la organización terrorista. La mutilación de los órganos reproductivos y el sacado de las lenguas eran similares a los casos afirmados del genocidio en Guatemala. Los resultados de este estudio tenían profunda importancia internacional. El genocidio de la gente Quechua en el Perú fue otro ejemplo de las violaciones de los derechos humanos cometidos con la participación directa del gobierno estadounidense mediante la provisión de los fondos y apoyo militar al gobierno peruano.

INTRODUCCIÓN

El genocidio es la matanza sistemática de un grupo étnico o racial por miembros de otro grupo o raza.¹ Entre 1980 y 1993, los indígenas (en particular los quechuas) experimentó el genocidio por el grupo terrorista, el Sendero Luminoso, y el ejército peruano con el apoyo militar de los Estados Unidos.² El genocidio se llevó a cabo contra quienes estaban marginados de la sociedad mestiza o blanca del Perú, y que no hablaban el castellano o otras lenguas occidentales.³

Es importante subrayar el papel del gobierno estadounidense en la violencia del Perú de esta época. Las acciones por parte de los Estados Unidos eran en relación con las drogas. El cultivo de la coca fue un problema en el Perú por la pobreza. Sin la preparación, los recursos, ni la dirección, la gente no podía cultivar otras plantas, entonces se plantaba la coca. Este cultivo de la coca era muy común, “un estudio realizado en 1970 reveló que el 15 por ciento de la población del Perú masticaba hojas de coca todos los días.” (Sevillano *el narcoterrorismo* 157). El salario por el cultivo de la coca fue calculado entre “\$600 millones y \$1.2 billones. La cifra más común, \$800 millones, representaba casi un tercio del valor de todas las exportaciones legales del Perú en la época” (Rudolph 121*). La gente cultivaba la coca por la pobreza y la falta de oportunidades de ganar dinero, “10% de la población, o mayor de 2 millones” ganaba su vida por la coca, directamente o indirectamente (Rudolph 121*).

En Perú hubo el problema del terrorismo entre los años 1980 y 1993, cuando Sendero Luminoso, el grupo terrorista, y el estado peruano, con la cooperación de los Estados Unidos, destruyeron la forma de vida de la población rural andina. Ante la violencia desatada contra ellos, los campesinos huyeron de sus poblaciones, abandonando sus tierras, y los ingresos que les proveían. La guerra empeoraba la situación económica del Perú⁴ y se calculó “que el precio total por los daños de 9.5 años de guerra llegaba a \$11.84 billones” (Rudolph 115*) También las pérdidas de vidas fueron inmensas, “la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) ha concluido que la cifra más probable de víctimas fatales en esas dos décadas supera los 69 mil peruanos y peruanas muertos o desaparecidos a manos de los terroristas o por obra de agentes del Estado” (Lerner 55). Esta situación de terrorismo causó que la gente indígena sufriera el genocidio.

MÉTODO

El inicio de este estudio consistió en la historia de un huérfano que era testigo de los asesinatos de sus padres. Él tenía nueve años cuando huyó del pueblo de su nacimiento en las montañas hacia la gran ciudad de Lima. Él llegó al orfanato “Casa Hogar Juan Pablo II.” Después de algunos años la autora de este estudio lo encontró y aprendió su historia, una historia común para mucha gente indígena en el Perú. Luego, cuando la autora de este estudio vivió por nueve meses en el Perú, ella encontró a más personas que eran testigos de la violencia de la época del terrorismo. Cuando la autora regresó a los Estados Unidos, empezó a leer los artículos y libros en español e inglés sobre los eventos. También, leyó los documentos de los grupos involucrados durante el período de 1980 a 1992 cuando la mayoría del terrorismo ocurrió. Después de dos años de investigación, ella sintetizó la literatura de los eventos para presentar un mensaje que no fue escrito en el papel sino que ya fue escrito en los corazones de los peruanos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Para mostrar el genocidio en contra de los quechuas, hay que conocerlos. La palabra “quechua” se usa para describir el lenguaje del quechua y la gente que lo habla (Aitken *vol. 1* 1). Los quechuas son los descendientes de los incas.⁵ Aunque el estado inca ya no existe, sobrevivió el pueblo, convirtiéndose en el campesinado de la región andina del Perú. El número de hablantes del quechua es aproximadamente de cinco millones de personas (Aitken *vol. 2* 1) a trece millones de personas (<http://www.ullanta.com>). La mayoría de la gente quechua vive en el Perú, el corazón del imperio de los Incas. En Perú, el 25% de la población habla quechua y aproximadamente 30% de esta población no habla español (<http://zompist.com>). Aunque había mucha gente quechua, ésta no tenía mucho poder ni riqueza. El Perú cuenta con un alto índice de pobreza, puesto que el desarrollo industrial se ha concentrado en la zona costera urbana, dejando a la región andina en subdesarrollo. Si bien abundan los recursos naturales como los minerales, los metales, el petróleo, y los bosques, estos son extraídos de la región por inversionistas extranjeros o peruanos blancos o mestizos, quienes acaparan la riqueza del país. La agricultura—de la cual subsisten los quechuas— incluye el azúcar, las papas, el arroz, el maíz, el algodón, el café, y la hoja de coca. El peruano promedio gana el equivalente de 2.126 dólares al año, el subempleo y el desempleo es 56%, y 54% de la población es pobre (gana menos de \$58/mes) y 24% gana menos \$32/mes y está en la pobreza extrema.⁶ Dentro de esta economía de por sí ya pobre, los quechuas sufren. Además, son víctimas de una política cultural por parte del estado peruano, por la falta de escuelas o de instituciones que promuevan el mantenimiento de su cultura. Los quechuas sufren de la desaparición de la cultura. Aparte, tomemos en cuenta que ha habido momentos en la historia del Perú cuando ese grupo fue mermado tanto por los conflictos militares contra los conquistadores, como por la introducción de enfermedades hasta entonces desconocidas entre los quechuas. Esta desaparición de la gente es la causa de la aculturación.⁷

La violencia en contra de los quechuas durante los años del terrorismo en el Perú incluía “el insulto racial, el agravio verbal a las personas humildes... la violación sexual, el secuestro del hijo o la hija, el disparo a quemarropa de parte de algún agente de las fuerzas armadas o la policía” (Lerner 56) Una de las causas del terrorismo menos investigada era el racismo. El racismo en el estado peruano, es “un componente importante en la diversa y cruel situación de violencia (institucional, terrorista y represiva) que se vive hoy en el Perú” (Gutiérrez *Dios* 188) La situación económica de la gente quechua es una de las más pobres.⁸ También, la política todavía discrimina en contra de su sociedad diferente.⁹ El gobierno era históricamente racista, “las dos repúblicas coloniales – de indios y españoles – han sobrevivido en la República aunque cambiadas en las formas. El racismo es un código negado en las leyes pero aplicado en la realidad” (Correa 221) Entonces, las masacres de los quechuas ocurrieron por la discriminación en contra de su raza.

También, el estado peruano fue responsable del genocidio. Hace pocos años el gobierno cambió el nombre de “indígena” por “campesino” y enmascaró su identidad étnica. La definición universal de “campesinos” es que una gente sin educación que cultivaba las fincas de subsistencia y no sabía funcionar en un sistema capitalista. El estado había creado una situación desigual (económicamente). Es posible que la gente poderosa decidiera que la culpa de los problemas económicos del país era la de los campesinos, o sea, los quechuas. Entonces, este pensamiento discriminatorio se convirtió en el genocidio.

El gobierno violaba los derechos humanos e hizo el genocidio. Aunque el estado era una democracia, en la práctica no funcionaba de tal modo. La reacción del estado fue violenta, las fuerzas militares habían masacrado a los civiles en las áreas de la zona de emergencia (Mendez 14). El estado “envió el grupo antisubversivo de la Guardia Civil denominado Sinchis (‘todopoderosos’ en quechua), que sembró el terror entre la población, saqueando casas, violando a mujeres, ejecutando a posibles simpatizantes de los senderistas y colgando sus cabezas en los caminos” (Félix 69-70). Estas masacres incluyeron la tortura que les cortó los testículos y las lenguas a sus víctimas

para mostrar el genocidio, porque esta parte del cuerpo simboliza la fertilidad y el idioma de la gente quechua. Entonces, el estado peruano también fue culpable de la violencia terrorista y del genocidio.

También, Sendero Luminoso era racista aunque luchaba en contra del estado peruano. La idea del Sendero Luminoso no parece racista, “la mayoría de los novicios disponibles eran los pobres... [y la tesis original del rebelde fue] un manifiesto atávico de resistencia en contra de la conquista española” (Gorriti *Guzman* 66*). Al contrario, las acciones del Sendero Luminoso afirmaron que eso no era el caso. Sendero Luminoso mató a los quechuas, “de cada cuatro víctimas, tres fueron campesinos o campesinas cuya lengua materna era el quechua... éste fue el conflicto étnico” (Lerner 55). Sendero Luminoso dijo en público que “si se ganara la victoria sólo un idioma se hablaría en el Perú y sería el español. Prohibiría el quechua o aymarará u otro dialecto de la sierra” (Gorriti *Guzman* 66*). Entonces, Sendero Luminoso fue motivado por razones xenofóbicas a cometer actos de violencia en el Perú.

Guzmán, fundador y líder de Sendero Luminoso, dijo que “unas matanzas [eran] indispensables para advertir a las ‘mesnadas’ de campesinos que no siguieran apoyando al ejército” (Cardenas 16). Puesto que Sendero Luminoso usaba la filosofía de Mao, que mató a millones de chinos, esta declaración es evidencia clara que Sendero Luminoso trataba de eliminar a la gente quechua. Entonces, muestra el genocidio por Sendero Luminoso.

También, el terrorismo tuvo otros efectos negativos. Los horrores del terrorismo fueron inmensos, “ejecuciones extrajudiciales, desapariciones, torturas, masacres, violencia sexual contra las mujeres y otros delitos igualmente condenables conforman, por su carácter recurrente y por su amplia difusión, un patrón de violaciones de los derechos humanos que el Estado peruano y sus agentes deben reconocer para subsanar” (Lerner 57). Los terroristas y el gobierno eran culpables de estos actos. Los resultados del terrorismo fueron: el aumento de la venta y la producción de las drogas, el incremento de los pueblos jóvenes en Lima, y la desaparición de la gente indígena y de su idioma, el quechua. Estos efectos continúan.

Aunque la violencia fue eliminada, “la discriminación cultural, social y económica persisten en la sociedad peruana” (Lerner 56). Todavía perduran las causas originales del terrorismo. Las consecuencias del terrorismo y de la guerra contra el terrorismo en Perú son grandes e impactan el futuro del país. El racismo, la inestabilidad económica, y la corrupción del gobierno son las razones por las cuales el terrorismo afectó al Perú. La gente Quechua todavía sufre de la discriminación y del genocidio de su gente, el genocidio que mucha gente no acepta como la verdad.

Debemos resolver las causas del terrorismo, en vez de ignorarlas. Necesitamos saber la realidad para construir un mejor mundo porque la historia “es en función de nuestra situación presente y de nuestra solidaridad con los pobres hoy” (Gutiérrez *Dios* 183). Todavía no hay el reconocimiento del racismo o el genocidio que ocurrió en el Perú. Para hacer la justicia, tenemos que “combatir el olvido” (Lerner 58). y resolver el racismo. Aprender la verdad es la primera solución para resolver las causas del terrorismo, del racismo, de la pobreza, y de los gobiernos irresponsables y corruptos. La verdad es que la gente quechua ha sufrido del genocidio y tenemos que trabajar por su justicia.

LIMITACIONES

Este estudio fue limitado por la falta de las entrevistas personales de los testigos de la violencia y por la ausencia de información en los libros y artículos no accesibles (de la biblioteca nacional del Perú).

AGRADECIMIENTO

El consejo y el apoyo de los siguientes fueron muy beneficioso: Pamela Espinosa, Donald Socha, y Casa Hogar Juan Pablo II.

BIBLIOGRAFÍA

- Aitken, Percy and Crapo, Richley. *Bolivian Quechua Reader and Grammar-Dictionary, vol. 1&2*. Ann Arbor: Koroma Publishers, Inc., 1986.
- Cárdenas, Alberto Valencia. *Los crímenes de Sendero Luminoso en Ayacucho*. Lima: Editorial Impacto, 1992.
- Correa, Marcial Rubio. “El estado peruano.” *Perfiles latinoamericanos* 1 (Dic. 1992): 219-237.
- Félix, Gloria Alicia Caudillo. *Perú: etnia, política y violencia*. Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara, 1994.

- Gorriti, Gustavo. *The Shining Path: A History of the Millenarian War in Peru*. Trans. Robin Kira. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1999.
- Gutiérrez, Gustavo. *Beber en su propio pozo: En el itinerario espiritual de un pueblo*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones, 1998.
- . *Dios o el oro en las Indias: siglo XVI*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones, 1989.
- La Verdad sobre el Espanto: El Perú en los tiempos del terror*. Lima: Dossier Fotográfico de Caretas, 2003.
- Lerner, Salomón. "Perú: Las víctimas del Estado y Sendero Luminoso." *Nexos*, 26 (jul 2004): 55-58.
- Mantilla, Gorki Gonzales. *Pluralidad cultural, conflicto armado y Derecho en el Perú (1980-1993)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1999.
- Méndez, Juan E., Aryeh Neier and Anne Manuel, ed. *A Certain Passivity: Failing to Curb Human Rights Abuses in Peru*. New York: Americas Watch Committee, 1987.
- Montoya, Rodrigo. *Al Borde Del Naufragio (Democracia, Violencia y Problema Étnico en el Perú)*. Lima: Cuadernos de SUR, 1992.
- Quechua Language Homepage. <http://www.ullanta.com/quechua>.
- Quechua, Victor Manuel. *Peru... 13 Años de Oprobio*, 2nd ed. Lima: Tetis Graf. S.A., 1994.
- Rosenfelder, Mark. "A Few Words on Quechua." <http://www.zompist.com/quechua.html>.
- Rudolph, James. *Peru: The Evolution of a Crisis*. London: Praeger Publishers, 1992.
- Saba, Raúl. *Political Development and Democracy in Peru: Continuity in Change and Crisis*. Boulder: Westview Press, 1987.
- Tarazona-Sevillano, Gabriela. "El narcoterrorismo." *Revista occidental: estudios latinoamericanos* 8 (1991): 151-183.
- . *Sendero Luminoso and the Threat of Narcoterrorism*. Trans. John B. Reuter. New York: Praeger Publishers, 1990.
- United States. Census Bureau. <http://www.census.gov>.
- . United States Department of State. *Peru Profile*. Washington: GOP, 2003.
- . Department of State, Bureau of Western Hemisphere Affairs, December 2003. <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/2056pf>.
- . The Subcommittee on Western Hemisphere Affairs of the Committee on Foreign Affairs House of Representatives, One Hundred Second Congress. *The Shining Path after Guzman: The Threat and the International Response*. Washington: GPO, 1992.
- . The Subcommittee on Western Hemisphere Affairs of the Committee on Foreign Affairs House of Representatives, One Hundred Third Congress. *Peru: U.S. Priorities and Policy*. Washington: GOP, 1993.

NOTAS

*Una traducción de la autora de este estudio, Mei Li Kwong.

¹ Con el avance de la tecnología como la ciencia de genéticas, hay evidencia de que "la raza" es una construcción social. Los humanos en razas diferentes son más similares genéticamente que los humanos de la misma raza. Entonces, la raza se basa en el compartimiento de una cultura y un lenguaje.

² Fue por la Guerra contra la Droga. Los peruanos, como explico después, encontraron en la coca la salvación de su economía. La planta de coca, *Erythroxylum coca*, crece bien en el bosque tropical de Perú. Para los campesinos pobres, la coca era la solución para su pobreza.

El Sendero Luminoso usó este fenómeno para ganar el control en la región. Usó los beneficios de la coca del Valle Huallaga para subvencionar sus actividades terroristas, "el Sendero Luminoso ganó como \$20 millones o \$100 millones por sus actividades en el Valle Huallaga" (McClintock *Guzman* 25*). Tenía "un monopolio de alianzas con los cultivadores de coca, los productores de pasta de cocaína, y los traficantes de drogas... [que era] una alianza narcoterrorista [la] más fuerte [de] Latino América" (Sevillano *Sendero Luminoso* 100*). Esta alianza, o sea, "la adhesión de los campesinos cocaleros a SL no era una identificación con su ideología senderista, sino el interés por conservar sus cocaleros" (Quechua 381). La coca era la solución por la pobreza de la región y el Sendero Luminoso era la solución contra los abusos de los traficantes de las drogas. El Sendero Luminoso protegía a los campesinos que cultivaban la coca.

Aunque el Sendero Luminoso y su filosofía no debían apoyar las drogas, lo hacía porque "sepa que la mayor parte de la cocaína que se produce en el Valle, está destinada los Estados Unidos... y contribuyen a la corrupción y la desmoralización de [su] imperialismo" (Sevillano *el narcoterrorismo* 165). El Sendero Luminoso crecía por "la

hostilidad de los campesinos y la campaña del gobierno en contra de la coca que fue apoyada por los Estados Unidos” (Rudolph 91*). Ellos veían los Estados Unidos como culpable de sus problemas económicos.

Las acciones de los Estados Unidos durante esta época también empeoraron la situación. Cuando “la guerra en contra de las drogas” empezó a ser importante en los Estados Unidos, envió “la asistencia antinarcóticos al Perú de \$65 millones, \$36 millones” (Rudolph 125*) para la milicia en el Huallaga. Desafortunadamente, las acciones de los Estados Unidos empeoraron el lugar. Los campesinos, a quienes ya no les gustaba el gobierno, se agitaron más cuando la policía destruyó su cosecha sin dar crédito o la asistencia técnica para reemplazar la cosecha (Sevillano *Sendero Luminoso* 110*). En una reunión del Congreso de los Estados Unidos, el comité también se dio cuenta de que el “programa no ha afectado al narcotráfico, pero se ha demostrado contraproducente por la guerra en contra del Sendero Luminoso” (Graham *U.S. Priorities* 65*). Los Estados Unidos no debían luchar la guerra en contra de las drogas, “más importante es la guerra en contra de la pobreza y la guerra en contra del terrorismo. Si se ganan esas dos, se puede ganar la guerra en contra de las drogas” (Sagasti *U.S. Priorities* 21*). Comoquiera, toda la asistencia de los Estados Unidos para Perú fue para erradicar las drogas y no para vencer la pobreza.

³ La cultura occidental se basa en el éxito económico del país en el mercado mundial. El genocidio ocurría en los países pobres para ayudar la economía como eliminar la gente más pobre. En los países de Guatemala, El Salvador, y Perú, las acciones del estado con el apoyo militar de los Estados Unidos en contra de los grupos antisubversivos sirvieron para eliminar a los grupos indígenas de los países. Los indígenas que no compartían la lengua dominante del español o la cultura occidental.

⁴ Para un peruano, “el salario era aproximadamente \$50 por mes en una nación que llegó a ser tan cara como los Estados Unidos. Después de diez años de guerra, sólo 5% de la fuerza de trabajo fue considerada ‘empleo suficiente’ cuando en los comienzos del 1980 era más del 54%.” A mediados de 1991, ‘la pobreza crítica,’ especificado como los salarios por capita de \$15.50 por mes o menos, afligió sobre 13 millones de peruanos (más de la mitad de la población en esa época)” (McClintock *Guzman* 27*).

⁵ Los Incas era una civilización muy avanzada en su época. Su imperio extendía por las montañas Andes en el norte hasta Colombia, Ecuador, Perú, y Bolivia y hasta el sur del norte de Chile y de Argentina. Hoy en día, todavía existen muchos quechuas. El Perú se divide en tres regiones: la costa, la sierra, y la selva. Los Incas vivían en todas partes y tenían ciudades importantes con una arquitectura duradera.

⁶ En comparación con los Estados Unidos, donde se gana 43.318 dólares cada año y sólo hay 12.4% bajo la línea de pobreza, el Perú tiene mucha gente pobre (www.state.gov).

⁷ Hace tiempo, algunos eventos históricos causaron la desaparición del idioma quechua y su cultura. El imperio de los Incas se empezó a desintegrar en 1531 (www.state.gov). Los Incas tuvieron una guerra civil cuando llegaron los españoles. El Rey Atahualpa de los Incas fue engañado por los españoles y perdió el imperio. Fue el momento de la caída del lenguaje y cultura de los Incas, aunque la Conquista causó que el idioma quechua extendiera a sus límites y el número de hablantes porque los conquistadores forzaban a los trabajadores indígenas que se trasladaran. (Aitken *vol. 11*). Los Conquistadores destruyeron los templos de los Incas con la dinamita. Ellos estaban tan bien contruidos (porque había muchos temblores) que no podrían ser destruidos de otra manera. En los mismos lugares, los Conquistadores construyeron las iglesias católicas para reemplazar su religión.

⁸ Su historia de las pérdidas de la cultura quechua continúa a causar el sufrimiento. Por la violencia, mucha gente se mudó a la capital porque había demasiado peligro en las regiones rurales del país. El barrio pobre de Villa El Salvador fue establecido por los muchos inmigrantes de la ciudad de Lima. Más de un millón de personas vivían en el desierto sin agua, desagüe, comida, y trabajo. Entonces, el idioma quechua se desaparecía porque los hablantes habían muerto y los hablantes fueron forzados a cambiar sus modos de vivir.

⁹ Alberto Fujimori tomó el control del gobierno peruano en el 5 de abril 1992, y terminó la democracia de doce años (Gorriti *Guzman* 20*). Los cambios del Presidente Fujimori tuvieron énfasis “en la tarea de gobierno: el Poder Ejecutivo ha dictado nuevas normas, bajo el amparo de la delegación de atribuciones legislativas por el Congreso, en ámbitos tradicionales como el Poder Judicial, y... se han definido reglas de defensa del consumidor, leyes claras sobre la inversión, normas antimonopolísticas y de funcionamiento del Estado” (Correa 227). Fujimori dio el derecho de votar a los campesinos, la mayoría de los cuales no podían leer, entonces no podían votar. Aunque los quechuas podían elegir, no podían ser electos por “su condición de analfabetos” (Montoya 32). Algunas de sus acciones no eran democráticas, el presidente Fujimori eliminó el terrorismo del Perú aunque perpetuó la situación racista.